

desvelo. Como à centro de sus dichas viene la piedad devota à vuestras aras. Corresponded con benevolo influxo à las aclamaciones de glorioso. Fuiстеis vnico en lo singular del padecer, sedlo en lo generoso de beneficiar. Des-tierre vuestro invicto valor nuestra flaqueza; vuestra luz nuestra obscuridad. Auyentad los horrores de la culpa; conseguid los resplandores de la gracia, para que os acompañemos en la Gloria. *Ad quam, &c.*



SERMON DE SANTA JULIANA, VIRGEN, Y MARTYR,

PATRONA DE LA VILLA DE SANTILLANA,
que predicò en dicha Villa.

Ecce Sponsus venit, exite obviam ei. Matth. cap. 25.

§. I.

In fecundo es de dificultades el Evangelio (aunque no dilatado) de este dia, que el Doctissimo P. M. Fr. Antonio de Gislandis, de la siempre esclarecida Religion de Predicadores, mueve sobre el quarenta y ocho dudas. En el espacio

breve de vn Sermon, no solo no ay lugar de resolverlas, pero faltara tiempo para insinuarlas. Solo vna intento proponer, y de ella espero deducir la mas singular perfeccion de nuestra Santa.

2 La duda nace de las palabras del thema que propuse: *Ecce Sponsus venit, exite obviam ei.* El Esposo viene, salid à recibirle. El Esposo no mas? Pues donde està la Es-

*Gisland.
hic. dub. 26.*

posa? No nos dixo el Texto muy poco antes, que las diez Virgines de quien habla salieron à recibir al Esposo, y à la Esposa? *Exierunt obviam Sponso, & Sponsa?* Como manda aora, que salgan à recibir solo al Esposo? *Cur iuventur ire obviam Sponso, & non Sponsa?*

3 Responde el Autor dicho con vna exquisita autoridad de San Hilario: *Quoniam erant iam ambo vnum.* Porque el Esposo, y la Esposa yà eran vna cosa misma: y siendo esto, assi (que assi debe ser) lo mismo es acompañar al Esposo, que à la Esposa.

4 Tenemos yà descubierto campo à nuestro discurso. El Esposo es Christo: la Esposa Juliana; pero tan maravillosamente semejantes, que parezcan vno por lo indiferentes. Aquello es mas perfecto (dixo el Seraphico Doctor San Buenaventura) aquello es mas perfecto, que fuere al Sumo Bien mas parecido: *Illud est perfectius, quod est summo bono similius.* Y su grande amigo el Doctor Angelico, aunque en distintas voces, enseñò lo mismo. Quanto vn receptivo (dice) se acercare mas à la causa que influye, tanto mas participa de su influxo: *Quanto aliquod receptionem est propinquius causa influenti, tanto magis participat de influentia ipsius.*

5 La mayor, pues, ò menor perfeccion de santidad, consiste en tener con Dios mayor, ò menor cercania, y similitud. Y si esta fuere tanta, que yà no parezca similitud, sino identidad, será lo sumo de la perfeccion: *Quoniam erunt iam ambo vnum.* A tan alta cumbre llegaron las perfecciones de Juliana. Imitò tanto à su Divino Esposo, y tanto en el mismo se transfigurò, que nos darà no poco en que entender, distinguir la copia del original: y suficiente motivo para que digamos lo que Marcial nos dize de otra copia:

Aut utramque putabis esse veram.

Aut utramque putabis esse pietam.

Mas en què se parece Juliana à su Esposo Christo? Què mal he preguntado! En què no se parece? Digo que se parece en el ser, y en el obrar. Sobre estos dos Puntos intento discurrir, esperando de Dios mi insuficiencia el auxilio que imploro de su Gracia. AVE MARIA.

Bb 2

Ecce

Idem

Hilarius.

*Bonav. ser.
1. de Sanct.
Francisc.*

*D. Thom. 2.
part. quest.
7. art. 1.
corp.*

*Martial. lib.
1. epi.
gr. 110.*



Ecce Sponsus venit exite obviam ei. Matth. cap. citat,

PUNTO PRIMERO. §. II.

6 **V**iniendo al primer Punto, digo que fue Juliana parecida à su Divino Esposo en el ser; y tan parecida, que parecen vna misma cosa: *Ambo unum.* Vamos à los Textos, que ofrecen la razon en que me fundo: y veamos primero, que ser tiene el Divino Esposo, y la Divina Esposa. El mismo nos informe de vno, y otro ser, si acaso en lo que es mismo ay vno, y otro.

7 *Ego flos campi, & lilium convallium.* Yo soy (dice de sí el Esposo) yo soy Flor del campo, y Azucena de los valles. De su Esposa dice, que es como la Azucena entre las espinas: *Sicut liliam inter spinas, sic amica mea.* Reparo aqui en dos cosas: La vna es, que el Esposo no dice de sí, que es como la Flor, y como la Azucena, sino que es la misma Flor, y la Azucena misma: *Ego flos, & liliam.* De su Esposa dice, que es como la Azucena: *Sicut liliam.* Por que, pues, al vn Texto se añade el adverbio *sicut*, y al otro no se añade? No fuera la comparacion mas puntual, si nos dixera, que la Esposa es como el Esposo, y que el Esposo es tambien como la Esposa? No lo fuera. La razon es clara. Porque el Esposo es Divino: es el original. La Esposa su retrato: y no se puede decir con propiedad, que el original es como el retrato, sino que el retrato es como el original. Dice, pues, de sí propio, y con divino acuerdo, el Divino Esposo, no que es como la Flor, y como la Azucena, sino la misma Flor, y la Azucena misma: *Ego flos, & liliam*: pero de su Esposa no puede decir mas, sino lo mucho que se le parece: *Sicut liliam, sic amica.*

8 Reparo lo segundo, en que el Esposo dice de sí que es Flor del campo, y Azucena de los valles: *Flos campi, & liliam convallium*, y que su Esposa es como la Azucena entre las espinas: *Sicut liliam inter spinas.* No fuera mas decente, que el Esposo, y tambien la Esposa, se llamasen

massen flores, y azucenas de jardines, que de los campos, y los valles, y entre espinas? Parece que sí: pues delicadas flores en los campos tienen mucho riesgo, y entre espinas se exponen à grave peligro. Pues por esso mismo son dignas de mayor elogio. Que vna delicada flor en vn jardin, donde ay tantas razones para conservarse, se conserve, no es milagro; pero que en los campos, y entre espinas, donde ay tantas ocasiones de perderse, no se pierda, esso es vn prodigio: *In horto florem esse* (dixo el Docto, y eloquente Oliva) *in horto florem esse inter flores, non mirum: at in campo, ubi fenum vndique, & filices flavescunt, in florem collocari, prodigium est.*

Oliva tom. 2 Strom. f. 371.

9 O Juliana! No fueras tu Azucena, y Flor tan Divina, si huvieras nacido entre flores, y azucenas. Naciste entre crueles, y barbaras espinas. Naciste de Idolatras, y Gentiles padres. Pretendiò Evilasio, yà con caricias, yà con amenazas ajar tu pureza. Inventò exquisitos martyrios para persuadirte; pero inutiles todos para convencerte. Conjuròse contra ti el infierno, transfigurado en lucido Angel el demonio; mas persististe indemne, burlandote del demonio, y del infierno. Salir intacta, y pura de tanto peligro, esto es ser Flor, como lo es tu Esposo, en vn campo inculto, que es milagro: *Flos campi*, y ser entre espinas Azucena, que es prodigio: *Liliam inter spinas, prodigium est.*

10 Dixe, y buelvo à decir, que esto es vn prodigio. Y juzgo que lo persuaden dos muy claros Textos. Dice San Pablo, que la palabra Divina es de tal viveza, que es mas eficaz, y penetrativa, que todas las espadas de dos filos: *Vivus est Sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti.*

Hebr. 4. 12.

11 San Lucas nos dice, y Christo por San Lucas, que la Divina palabra, sembrada entre espinas, y nacida entre espinas, la sufocaron las espinas: *Aliud cecidit inter spinas, & simul exorta spina suffocaverunt illud.* Pues si la palabra Divina es tan viva, como nos dixo Pablo, si es tan eficaz, si es tan penetrativa, como entre espinas se pierde? Como entre espinas se sufoca. De aqui se

Luc. 8. 7.

entenderá, quanto milagro es, quanto prodigio, nacer entre espinas sin perderse, criarse entre espinas, y no sufocarse: *Prodigium est.*

12 Tambien fue prodigio (porque no falte este prodigio à nuestro Evangelio) Prodigio, digo, fue, y muy gran prodigio, que viviendo cinco prudentes Virgenes entre cinco locas: *Quinque fatuae, & quinque prudentes.* Una siquiera de las prudentes, con tal compañía, no perdiessse el juicio; siendo el mal tan poderoso para derribar, y el bien tan flaco para persuadir: *Prodigium est.*

§. III.

13 **E**Stos tan maravillosos prodigios, ò prodigiosos milagros obrò el Divino Esposo por su Esposa Juliana, en que fueron tan vnos, y tan semejantes, que apenas los percibo diferentes: *Ambo unum.* Juliana, Azucena entre espinas, como vimos: *Lilium inter spinas.* Su Divino Esposo entre espinas tambien, y entre azucenas, como ya veremos.

Cant. 6. 2.

14 *Qui pascitur inter lilia*, nos dice el Sagrado Texto. Que es el que se sustenta de azucenas. De azucenas? Si: de azucenas. Exquisito pasto! Pero no ay para Dios sustento de mas gusto. En lo blanco de la azucena se denota la virginidad. Y no ay cosa que estime mas el Divino Esposo, que el candor virgineo.

Ioan. 19. 3.
Ibid.

15 No carecen tampoco de espinas estas azucenas, porque el Divino Esposo se cerca tambien de espinas: *Portans coronam spineam*, y se viste de color purpureo: *Et purpureum vestimentum*; porque no falte à lo candido de Virgen lo rojo de Martyr.

16 Introduxo la crueldad espinas en las azucenas para sufocarlas. Y que hizo con herirlas? hazerlas tambien rosas: coronarlas de ellas, sirviendoles de glorioso triunfo lo que fue ludibrio; y de regio ornato lo que fue desprecio.

17 Que se vistiessse de purpura Juliana, su sangre nos lo dice, que la derramò toda constante por su Esposo, imitandole en la librea de tan fuma costa. Pero
quan-

quando (me diràn) se coronò de espinas? Quando la suspendiò la barbara impiedad de sus cabellos. No le fueron entonces tantas agudas espinas para herirla, como fueron antes tantos hilos de oro para hermosearla? Tantas fueron; pero à su Esposo le toca decir quantas, porque de Juliana solo podrá referir los Martyrios quien pudiere contarle los cabellos.

18 Tenemos ya à Juliana tan simil à su Esposo, que puede decirle, que si el tiene lo candido de la Azucena, y lo rubicundo de la rosa: *Candidus, & rubicundus*, estos candores son los que la visten, y estos rubies los que la coronan; y que ya son vno: *Ambo unum.*

Cant. 5. 10

19 Mas no dirà Juliana esto de si por su humildad. Diranoslo su Esposo, por su Amor, en la respuesta que le diere à esta pregunta: *Indica mihi quem diligit anima mea.* Decidme, amado Esposo, donde estais, que no puedo vivir con vuestra ausencia. Donde dais el sustento à vuestras almas? *Ubi pascat?*

Cant. 1. 6.

20 Veamos que es lo que el Esposo le responde: *Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi.* Hermosissima entre todas las mugeres, si acaso no has llegado à conocerme, trata de buscarme. Mas que es lo que yo digo? Que no es esto lo que le responde, aunque à la pregunta no parece que correspondia otra respuesta. Si no sabes de ti, le dice: *Si ignoras te.* No acabo de perceber como esta respuesta se pueda entender.

Ibi 7. 7.

21 La Esposa no pregunta por su Esposo? Assi lo dice el Texto: *Indica mihi quem diligit anima mea.* Pues si la Esposa pregunta al Esposo por el mismo Esposo, como no le dà señas del Esposo, sino de la Esposa? *Si ignoras te?* Porque son lo mismo: *Ambo unum.* Como si mas claro le dixera: Por mi me preguntas, y parece que te desconoces: *Si ignoras te.* Buscate à ti misma, y me hallaràs. Si à ti no te conoces, que eres Yo, como has de encontrarme à mi, que soy Tu? Donde es mi recreo, me preguntas? *Ubi pascat?* Donde el tuyo: *Inter lilia. Quasi lilium.* Luego vno es el sitio en que vivimos, y tambien es vno el ser que tenemos: *Ambo unum.*

PUN.

PUNTO SEGUNDO. §. IV.

22 **E**L segundo punto era, que Juliana fue semejante à su Esposo Christo en el obrar, porque residio en ella su Poder. Una de las obras mas maravillosas, que executò Christo, fue vencer al demonio, Principe de este mundo, y expelerle: *Nunc Princeps huius mundi ejicietur foras.* Esto mismo executò Juliana con singular prodigio, porque tiene muy raro, ò ningun exemplo.

Joann. 12.
31.
etiam

23 Apareciòsele transfigurado en Angel de luz quien lo es de las tinieblas. Procurò persuadirla, que no se expusiese à mas martirios, pues no tendria fuerzas para mas tormentos. Ilustrada Juliana de luz verdadera, conociò el engaño, y libre maravillosamente de la cadena con que estaba presa, con ella misma aprisionò al demonio, sacandole en Nicomedia à vista de todos por las calles, y plazas, arrastrado, azotado, afrentado, y para mas desprecio, como à inmundo espiritu, precipitado al lugar mas asqueroso: *Diabolum visibili specie sibi insidiantem ligat; verberibus afficit, & in latrinam precipitem mittit.* Puede darse mas glorioso triunfo? No se que pueda darse.

Marul. l. 5.
c. 6. ex Me.
taphrase,
abud Tbea-
trum Vite
bum. l. 1. M.
f. 285.

24 Mas para que mejor le conozcamos, es preciso que le comparemos; porque vna victoria, tanto es mas celebrada, quanto es lo vencido de mas fuerza. Veamos, pues, quien es aqui el vencido, y quien la vencedora. El vencido es el demonio; y tan valiente, que de el nos dice Job, no aver sobre la tierra potencia semejante: *Non est super terram potestas, que comparetur ei.* Juliana es vna Virgen tierna, que junto à lo debil del sexo lo debilitada del Martyrio, no es facil meditar cosa mas debil. Pues esta fue la vencedora, aquel fue el vencido. Y de aqui nace, que el triunfo de Juliana debe aclamarse por el mas glorioso.

Iob. 41. 24.

25 Quando es entre iguales, ò poco desiguales la batalla, quedar los vnos vencidos, no es deshonor; pero quedar vencido lo que es mas valeroso de lo que es mas flaco, es vergonzosa afrenta.

Te-

26 Teniendo ya vencida la Ciudad de Thebes el celebre Capitan Abimelech (como nos dice el Capitulo nono de los Juezes) para clausular la victoria, solo le restaba vencer vna Torre, donde toda la Ciudad se avia refugiado. Acercòse à ella, intentò quemarla. Pero vna muger (quien tal dixera!) desvaneciò su intento con vn canto: *Et ecce vna mulier fragmen mola desuper iaciens, elisit capiti Abimelech, & confregit cerebrum eius.* *Iudic. 9. 53*

27 Viendose Abimelech tan gravemente herido, desnuda esse cuchillo, le dice à su criado, y matame tu, porque no se diga, que es vna muger la que me ha muerto: *Evagina gladium tuum, & percutite me, ne fortè dicatur quod à foemina interfectus sum.* Así se executò: *Qui iussa perficiens interfecit eum:* porque en este caso, Abimelech mas temió la afrenta, que la muerte. Poco dixe, à lo que Lyra añade: Mas horror (dice) le causò el oprobrio, que el infierno: *Plus formidabit opprobrium, quàm gehennam.* *Ibi. v. 54.*

Lyra ibi.

28 Qué afrenta no padecería el demonio, quando se viò prisionero, y aprisionado de Juliana? Si Abimelech se averguenza tanto de que le venza vna muger, que aunque muger, es de su misma especie, qual sería la vergonzosa rabia del demonio, quando se viesse así, viendole todos rendido à las plantas de Juliana, siendo Juliana de tan inferior naturaleza? Tengo por muy cierto, que sintió mucho mas esta ignominia, que el infierno: *Plus formidavit opprobrium, quàm gehennam.*

§. V.

29 **N**O contenta Juliana solo con vencerle, con aprisionarle, y con herirle, coronò su triunfo con precipitarle. Pero donde? Causa mucho horror el proferirlo. Mas qué ay en el demonio que no cause horror? Precipitòle en su lugar. Y siendo inmundo espiritu, donde avia de precipitarle, sino en lugar inmundo? *In latrinam precipitem mittit?*

30 Imitò Juliana en esta miserable ruina del demonio, no solo à Raphael en prenderle, *apprehendit demonium, & religavit illud,* sino al Arca del Testamento en

Tob. 8. 3.

Cc

derri-

derribarle. Dos vezes, dice el Sagrado Texto, que le derribò. Reparo en la segunda.

31 *Invenierunt Dagon iacentem super faciem suam in terra coram Arca Domini. Caput autem Dagon, & duae palmae manuum eius abscissae erant super limen: porro Dagon solus truncus remanserat in loco suo.* Hallaron al Idolo Dagon postrado en tierra à vista del Arca, sin manos, y sin cabeza, como vn tronco. Pero esse mismo Dagon quedò en su lugar: *Remanserat in loco suo.*

32 Esto es lo que me admira. Siendo Dagon el Idolo adorado, quien duda que le tendrian en lugar supremo? Pues como, estando derribado en tierra, *iacentem in terra*, podia permanecer en su lugar? *In loco suo*? Porque està en tierra derribado, esse es el lugar suyo. El lugar supremo no era el lugar suyo, aunque le ocupaba; y no era suyo, pues no le merecia. El infimo lugar, esse si que es suyo, y muy suyo, porque le merece: *Iacentem in loco suo.*

33 En este lugar infimo puso el Arca del Testamento, o puso Dios (que nombre de Dios le dà el Texto al Arca) *Venit Deus in castra.* En este lugar infimo puso Dios à Dagon, que es el demonio: y Juliana le puso aun en lugar mas baxo (como yà diximos) reservando Dios para Juliana estos excessos, porque no se ignore, que en las operaciones de Juliana, y las de Dios, ay tan harmoniosa consonancia, que parece obran por vna potencia: *Ambo unum.*

34 Derribar al demonio, es victoria tan esclarecida, que en comparacion suya, los demàs triunfos se tienen en nada. Dicenos San Pablo, que su guerra, que su batalla, que su lucha, no era contra carne, y sangre: *Non est nobis colluctatio adversus carnem, & sanguinem.* Si otro lo dixera, no me admirara; pero no me acabo de admirar que Pablo lo diga. No nos dice el mismo, que vive perseguido, y como abofeteado de su propria carne? *Datus est mihi stimulus carnis meae Angelus Satanae, qui me collapset.*? No nos dice el proprio, que le pidió tres vezes al Señor, que le librasse de tan importuno domestico enemigo? *Propter quod ter Dominum rogavi, ut discederet à me?*

Co

Como, pues, nos dice, que no es suya esta su pelea, que es tan suya? *Non est nobis colluctatio adversus carnem, & sanguinem?*

35 Porque la compara con otra que es mayor, à quien ninguna otra se puede comparar. Comparala con la de el demonio: *Sed adversus Principes, & Potestates, adversus mundi rectores tenebrarum harum, contra spiritualia nequitiae.* Y como à esta ninguna otra puede compararse: *Non est super terram potestas, quae comparetur ei,* no quiere decir Pablo, que su propria carne no sea su enemigo, sino que cotejadas sus fuerzas con las del demonio, las repta en tan poco, como sino fueran: *Non est nobis colluctatio adversus carnem, & sanguinem.*

36 *Non vos estis qui loquimini, sed spiritus Patris vestri, qui loquitur in vobis.* No sois vosotros los que hablais (les decia Christo Nuestro Bien à sus Apostoles) el Espiritu Santo es quien habla en vosotros. Y quien duda, que tambien los Apostoles hablaban? *Non te abiecerunt, sed me,* le dixo à Samuel Dios. No te despreciaron à ti, sino à mi. Y es evidente, que tambien à Samuel le despreciaron: Pero como el desprecio de Dios excede incomparablemente al de Samuel, comparado el de Samuel con el de Dios, por tan excedido el de Samuel, no se le dà el nombre de desprecio: *Non te abiecerunt.*

37 Ni es nuevo este modo de hablar en las Sagradas Letras, sino Hebraismo muy usado. Quando habla de dos cosas, y la vna excede, lo que se afirma de la que excede, se niega de la excedida: *Nec contra nos est murmur vestrum, sed contra Dominum.* No es contra nosotros (les decian Moyses, y Aaron à los Hebreos) no es contra nosotros la murmuracion vuestra, sino contra Dios. Y consta del Texto, que murmuraban contra Aaron, y contra Moyses. *Misericordiam volui, & non sacrificium,* dice Dios por su Profeta Oseas: que quiere la misericordia, y no el sacrificio. Y es muy cierto, que el sacrificio no le desagrada.

38 Así se debe entender el Texto de San Pablo: *Non est nobis colluctatio adversus carnem, & sanguinem.* Guerra tuvo, y muy terrible guerra con su propria carne,

Cc 2

Co

como yà nos dixò. Pero comparada à la que con el demonio se tenia, parecìele que la guerra de carne no era guerra: *Non est colluctatio adversus carnem, & sanguinem, por lo tan excessiva que es la del demonio: Sed adversus principes tenebrarum.*

§. VI.

39 **M**ucho tuvo que vencer Juliana en la conservacion de su pureza. Què diligencias omitiò Evilasio para conseguirla? Què persuasiones sus padres para convencerla? Y què tormentos los Juezes para contrastarla? Pero ni el importuno Evilasio la consigue, ni los Gentiles padres la convencen, ni los tyranos Juezes con tanto exquisito tormento la contrastan.

40 No puede negarse que fue guerra grande: Pero no quiere San Pablo que se llame guerra, comparada con la del demonio: *Non est nobis colluctatio adversus carnem, & sanguinem, sed adversus Principes tenebrarum.* Porque si los demàs triunfos se celebran, este solo es quien los corona.

41 Expugnando David la Ciudad de Rabbath, Metropoli de los Amonitas, dice el Sagrado Texto en el segundo de los Reyes, que le quitò à su Rey la Diadema con que se ceñia su cabeza, y que se la puso David sobre la suya: *Tulit diadema Regis eorum de capite eius, & impositum est super caput David.* Quien fuesse este Rey, se dice claro en el primero de Paralyomenon. Melchon se decia, y era el Idolo que alli se adoraba. Llamabanle Melchon, porque (como mi Geronimo interpreta) Melchon, lo mismo significa que su Rey: *Melchon, id est, Rex eorum.*

42 Advierte sobre este Texto, con su acostumbra futilèza, el siempre Eminente Cayetano, que antes de conseguir esta victòria, no se lee que David usasse de Diadema: *Haftenus non legitur usum fuisse Davidem diadematè.* Pues por què no antes?

43 No supo antes David (aun siendo niño) vencer ossos, sufocar leones? *Suffocabam, interficiebamque eos? No triunfò el solo de los Philisteos? Percussit Philistæum? No* ma-

2. Reg. 12.
30.

Paral. 1. 20

2.

Hieron. in

Amos, c. 1.

Galetan. ib.

1. Reg. 17.

35.

Ibi. c. 19. 5.

matò, no degollò al Gigante? *Interfecit eum, praciditque caput eius? A Saül, que era el hombre mas agigantado, altior fuit universo populo ab humero, & sursum, no hizo mas en cortarle solo la fimbria de su ropa, que si le cortàra (como pùdo) el hilo de la vida? Pracidit oram clamidis Saül? Pues si antes consiguiò David tantas victorias, por què David no se corona antes? Haftenus non legitur usum fuisse Davidem diadematè?*

44 Què de nuestro caso el Docto Mendoza. Todas essas antecedentes victorias, dignas son, y muy dignas de aplaudirse; pero la que se tiene del demonio, essa sola es la que llega à coronarse: *Sola de diabolo victoria coronatur.*

45 O Juliana! A quien mejor que à ti se debe atribuir este triunfo? Quien con mas evidencia, y claridad que tu aprisionò al demonio? A quien jamàs se rindiò con mas ignominia? Quien le encadenò con mas afrenta? Pero asfi de el triunfaste, por lo similitud que à tu Esposo fuiste. Avriendole imitado tan puntual el ser, dicho se estaba que le imitasses el obrar.

46 A los pies de tu Esposo se rindiò el demonio: *Egredietur diabolus ante pedes eius.* A los pies tuyos le vemos rendido, y tan atado, que no le tememos con tu patrocinio. Tan bien aprisionado, por què ha de ser temido? Siendo este enemigo comun tu prisionero, bien pueden, ò Juliana, tus Devotos vivir seguros de sus assechanzas, porque le refrenan tus cadenas.

47 Dichosa, pues, vna, y mil vezes Santillana, amada Patria mia, con tal Protectora, que al passo que se ve de ti tan venerada, se empeña en defenderte agradecida. Persiste en tanto magestuoso reverente culto, persiste en tanto obsequio, que persistiendo asfi, no faltará Juliana à tu defensa, porque participes de su Gloria.

Quam mihi, & vobis, & c.

(***)

SER-

Ibi. v. 51.

1 Reg. 10.

24.

1. Reg. 24. 5

Mendez in

lib. Reg.

tom 2. fol.

303.

Habacuc. 3

5.